



Un camino en Pegalajar con siglos de historia es el que desde la población lleva al este del término municipal, donde se hallan las mayores alturas. Es la zona de Bercho, que forma un valle rodeado de altas cumbres, como el Morrón, Mojón Blanco, El Almadén, El Púlpito o la Atalaya. Probablemente, el significado del topónimo "Bercho" haga referencia a estas alturas que lo circundan, derivado de la raíz protoindoeuropea "bhergh", que significa "elevación" o "montaña".

El topónimo Bercho aparece escrito por primera vez en el Libro de la Montería de Alfonso XI, en la primera mitad del siglo XIV. En él se cita el monte de Bercho como un buen cazadero de osos y puercos en invierno. Las vocerías se hacían desde la senda de Atarriate hasta la Texeda, y desde la Atalaya del Palo hasta las cordilleras de Bercho. La armada, donde se acechaban a las presas, se colocaba en Vacía Talegas.

Posiblemente, la senda de Atarriate corresponda al antiguo camino que seguía paralelo al arroyo de Bercho, desde donde las filas de "voceros" empujarían la caza mayor hasta el barranco de la Tejera (topónimo actual que correspondería a la Texeda). Los otros "voceros" cubrirían la zona alta de Bercho, conocida como Cordilleras de Bercho. Las armadas estarían colocadas en la zona del Entraicho o Entredichos (llamada así por ser una zona que en el pasado estuvo en litigio entre Torres y Pegalajar).

Desde la conquista de Pegalajar en 1244, el monte de Bercho fue tierra de monte realenga, administrada por el Concejo municipal, donde los vecinos podían abastecerse de leña y carbón; cazar y pastorear sus rebaños. De la eminente función ganadera aún quedan referencias en la toponimia de la zona en lugares hoy destinados a agricultura, tales como las majadas Ampona, Yeguas, Barrios, del Sol, etc. Y también en las vías pecuarias que lo circundan, por las que transitaban los ganados a sus pastos, como el Cordel de los Carriles, la Colada de la Fuente la Teja, o la Vereda de la Fuente Ratón - Mojón Blanco. Esta situación permaneció inalterable hasta 1646, fecha en que la Corona decidió vender el monte de Bercho, que fue comprado por el Concejo municipal, cuya escritura original aún se conserva en el Archivo municipal.

A mediados del siglo XIX, las tierras de Bercho comenzaron a roturarse de forma intensiva por los vecinos, perdiéndose muchas zonas de pastos, incluso en lugares de escaso suelo, que en años posteriores tuvieron que ser abandonadas, tras volverse improductivas. La erosión ahondó barrancos y se perdieron importantes zonas arbóreas de pinos, encinas y quejigos.



### **Camino de Bercho.**

El Camino de Bercho sirvió como principal vía de comunicación para cazadores, leñadores, carboneros, ganaderos o agricultores. Una senda que se hizo carril ya en el siglo XX, cuando su principal uso era agrícola. Al principio en su primer tramo, y después por todo el valle de Bercho.

Aún hoy día recibe la denominación de Camino de Bercho, en el trazado principal que sigue el viejo camino a su paso por la antigua Dehesa Boyal, que en parte estaba roturada y arrendadas algunas de sus tierras en suertes, cuyos recuerdos también han perdurado en la toponimia, como la Suerte Primera o la Huerta de la Dehesa. Al llegar el camino a la altura del Collado del Zapatero, comenzaba el monte de Bercho. Allí el camino principal se bifurca, siguiendo un ramal hacia el Barranco Goro y el otro ramal baja al Arroyo de Bercho, siguiendo su trazado hasta el Toril.

El Camino de Bercho está salpicado en su recorrido por numerosos elementos etnológicos relacionados principalmente con su entorno agrícola, marcado por el paisaje de olivar. Al poco de salir del pueblo muestra a su derecha las vallas en piedra seca que protegían del ganado los cultivos de los bancales de la huerta del Pucherete (1), cuya fuente se secó en la década de 1980 y posteriormente desapareció su albercón bajo una casilla. A la derecha, los poyos del Frescal (9) son recuerdo de otro huerto que también perdió su fuente. Pasado el puente del barranco de las Covatillas (9), a la izquierda del camino, las albarradas en piedra seca (9) evitan la erosión de los olivos en pendiente. A unos 500 metros se llega al segundo puente, el del barranco de los Hornillos (2), donde se ubica una fuente-abrevadero (2) antes de cruzarlo. Hoy día, esta fuente se abastece de una conducción de aguas procedente de

las fuentes del barranco Goro y Azadillas, en Bercho, conducción que sigue en parte el trazado del Camino de Bercho. Al otro lado del barranco, pendiente arriba, está la fuente de la Pileta. Continuando el camino, a unos 100 m. del puente, a la derecha, oculto entre los olivos, una alberca (3) queda de recuerdo de otra fuente desecada, que sólo en épocas lluviosas vuelve a brotar.

El camino continúa bordeando el monte Hoyo de la Sierra, a su izquierda, plantado de pinos de repoblación unos 70 m. más arriba, donde la escasez de suelo no permitió la plantación de olivos. Desde el camino se pueden observar cuevas (4) excavadas en el terreno y reforzadas con albarradas de piedra seca, antiguo refugio temporal de agricultores. Más adelante, se llega al paraje de la Molinera, meseta con afloramiento rocoso, donde hubo una antigua casería a la derecha del camino, hoy desaparecida. En esta zona el camino se allana y continúa entre olivares, que ocultan la mina del Camino de Bercho y su albercón (5), a escasos 40 m. del camino. Cerca de allí, el desnudo cerro de las Vigas, guarda en su topónimo el recuerdo de un cerro que en un tiempo pasado estuvo cubierto de pinos.

Siguiendo el camino se observan a derecha e izquierda antiguas casas arruinadas y de nueva construcción. Antes de llegar a un recodo brusco del camino, la desaparecida fuente del Barón, muestra las huellas de un antiguo abrevadero de ganado a la izquierda (6) y una alberca colmada de tierra a la derecha, cuya agua también se perdió, construyéndose junto al recodo un abrevadero con aguas de la conducción de las fuentes de Bercho que por allí pasa, que en la actualidad no está conectada al abrevadero.

A los 3 km. del recorrido se llega al paraje de la Fuente del Albercón (7), que se ubica a unos 50 m. del camino, cuyo destino parece estar vinculado al de la Fuente de la Reja, pues brota cuando lo hace aquella, en los años abundantes de lluvia. Muchos tramos del trayecto muestran vallas y albarradas de piedra marcando los linderos de las tierras de cultivo. A su izquierda, en ladera, los pinos esconden algún chozo en piedra seca (10) y albarradas entre los pinos.

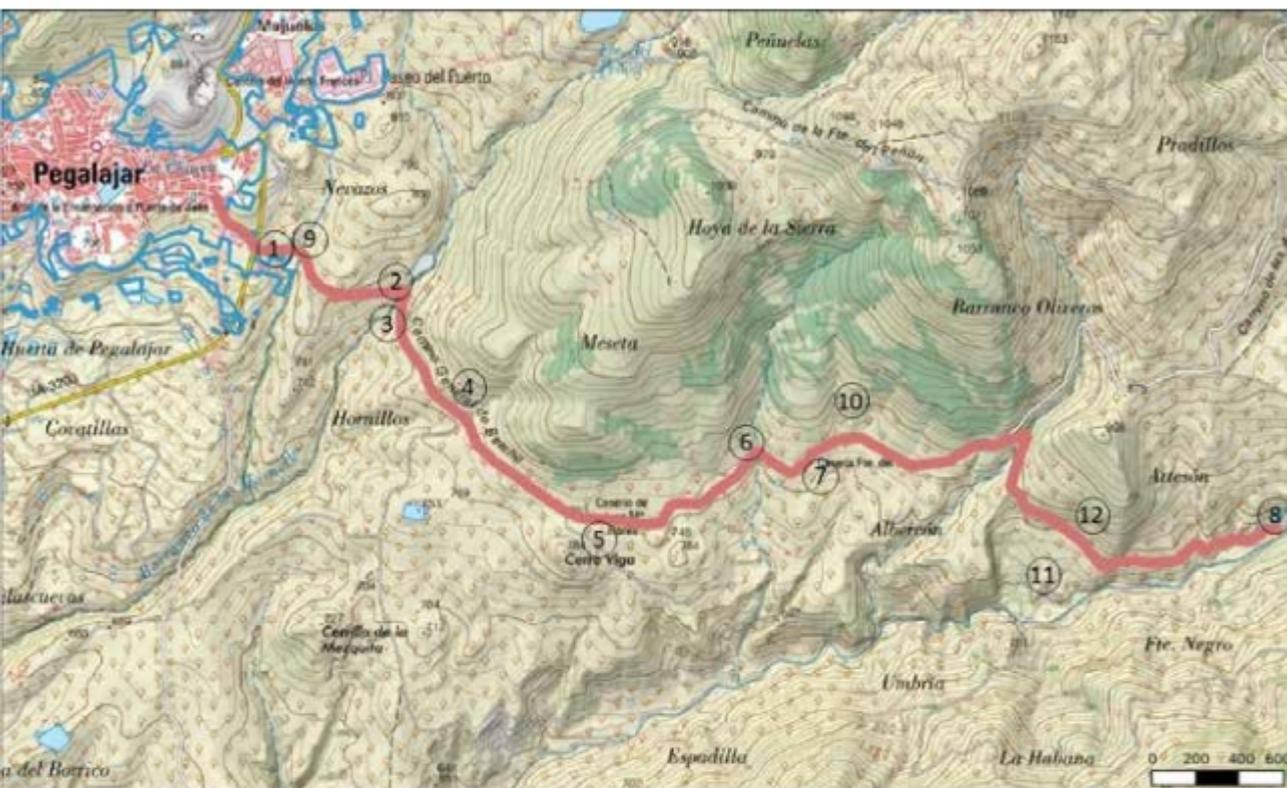
A 3,750 km. el camino se bifurca y se entra al monte de Bercho. Un ramal a la derecha baja hacia el Arroyo de Bercho y continúa paralelo a su curso; y el de la izquierda sigue hacia las Azadillas y Barranco Goro, penetrando en las zonas media-baja del monte. De ellos parten múltiples ramales que se comunican. También con el otro carmino conocido como de Bercho Alto.

Siguiendo el camino que baja al Arroyo, se pasa junto al Collado del Zapatero, a la derecha, en la parte central de la hondonada, aún se aprecian los restos de una era (11), plantada de olivos, recuerdo de un lejano pasado cerealístico de la zona. A la izquierda, la ladera del cerro del Artesón, muestran olivos entre albarradas (12) que frenan la erosión del suelo.

A 1,5 km. de la bifurcación el camino enlaza con el Arroyo a la altura del Barranco del Álamo, donde vuelve a bifurcarse, un ramal sigue paralelo al Arroyo, y otro lo cruza hacia el Barranco del Álamo. Junto al camino, un abrevadero y una alberca (8) recogen las aguas de la fuente del Barranco del Álamo, del otro lado del Arroyo.

Es un trayecto de poco más de 5 km. desde Pegalajar a su conexión con el Arroyo, el camino discurre entre olivares, quedando el monte cerca del mismo. A medida que nos introducimos en Bercho, muchas parcelas de cultivo de olivar se han abandonado, por su escaso suelo fértil y baja productividad. Lentamente, el monte recupera estos espacios que se le quitaron. Este camino muestra un paisaje antrópico en evolución, que un día fue cinegético y ganadero, así nos lo recuerdan los topónimos de majadas, o los antiguos corrales y chozos de pastores, como los del Toril. Hoy la actividad en Bercho es

principalmente agrícola; también hay caza menor, alguna mayor de jabalíes y en ocasiones de cabras montesas; limitándose la escasa ganadería a las zonas más altas del monte, que ocupa el Parque Natural de Sierra Mágina en torno al Almadén, y las Zonas Especiales de Conservación en sus otras cumbres.



Puntos destacados junto al Camino de Bercho:

1. Cercas y bancales del Pucherete y Frescal.
2. Fuente y Puente de los Hornillos.
3. Albercón de los Hornillos.
4. Cueva refugio del Hoyo la Sierra.
5. Mina del Camino de Bercho.
6. Fuente del Barón.
7. Fuente del Arbercón.
8. Fuente del Barranco del Álamo.
9. Puente y albarradas de las Covatillas.
10. Chozo del Hoyo de la Sierra.
11. Era del Collado del Zapatero.
12. Albarradas del Cerro del Artesón.

